

# El Castellano

CON CENSURA ECLESIASTICA

Punto de suscripción y venta.

Toledo: D. Elías Galán, Comercio, 62

Anuncios económicos.

Se publica martes y sábados.

Redacción y Administración: Lechuga, 13.—Teléfono 12

Precio de suscripción.

Un año..... 5,00 pesetas  
Número suelto..... 0,10  
Pago adelantado

## Cerca del fin.

Las intrigas políticas de estos días entre los amigos del Sr. Canalejas para sustituirle en la presidencia del Consejo, recuerdan una escena de la antigua Roma.

Aquel desgraciado Caracalla, que no supo hacer otra cosa que adular al Ejército para sostener en su cabeza una corona que necesitaba mayor capacidad cerebral para que no cayese con estrépito, impaciente por ocupar un trono que las energías de Alejandro hacían desear mucho tiempo, conspiró, según dice la Historia, con unos pocos Generales que veían en los vicios del joven augusto una buena base de su fortuna.

Severo lo supo a tiempo, y la *capitis diminutio* a estilo de la época dejó vacantes las plazas de los primeros revoltosos. Aquel viejo soldado que había llegado al imperio desde las últimas capas sociales, hizo como que no se enteraba, perdonó a su hijo, y al dar orden a los soldados de suprimir a los conspiradores, dijo: Para que sepan todos que el rey de caballos blancos es el que manda.

La blanca cabeza de Maura, bien puede ser la de Severo, y el término de las intrigas políticas es posible que sea la caída de los Ministros, con o sin Canalejas.

Las declaraciones atribuidas a Navarro Reverter sobre los asuntos de la Hacienda Pública, molestan al señor Rodríguez; han puesto de manifiesto el derroche y desbarajuste que nos arruinan.

El ensayo de la democrática fracción ha salido caro; el pueblo paga las consecuencias de la ruina de la clase media agobiada de tributos; la gestión financiera del hombre de los latifundios es la mayor de las plagas sociales, la ruina.

## DE RE SOCIALE

VII

En el anterior artículo dije que no está la solución de la crisis agrícola en concluir con el *ausentismo*, como afirman muchos y muy grandes sociólogos; y para que quede bien manifiesto el punto de vista desde el que yo giro, no estarán demás unas cuantas aclaraciones.

En primer lugar, no sólo una, sino dos son las clases de *ausentismo*. El de los ricos propietarios que se gastan sus rentas en perpetua orgía, sin haberse molestado jamás en visitar sus dehesas, á no ser que estén convertidas en cotos de caza, y dando con su conducta pábulo al socialismo, al que suministran argumentos para las campañas disolventes que traen revuelta á las naciones, y el *ausentismo* del obrero agrícola.

El abandono en que está la agricultura; el atraso de ésta en nuestra patria; las infinitas gabelas que gravitan sobre ella; el desprecio, ó al menos, indiferencia con que en general es mirado el labrador, pospuestos en la sociedad á cualquier remendón que vista de señorito, hace que el que labra el campo es porque no ve otro medio de vida.

Conozco muy pocos que tengan

amor á esta noble ocupación: los más la aborrecen y sienten por ella una repugnancia aína. Así es, que en cuanto ven otro medio, aunque no sea muy seguro, de ganar el pan, queman el arado y dan al campo un «adiós» con toda el alma.

En tres años que llevo en este pueblo, eminentemente agrícola, he presenciado muchas deserciones de este género. Las minas; la Guardia civil; el comercio, y otros diversos modos de ganarse el pan, es la pesadilla constante de la gente moza de por aquí.

Otros se marchan á las poblaciones, sin saber á qué; á probar fortuna, como ellos dicen; á echar combustivos al pauperismo, como yo les digo, y por último, la mayoría, y aquí entran por miles, emigran á los *Brasiles*.

¿Cuál de estos dos *ausentismos* es más pernicioso para la nación?

Yo no dudo en afirmar que el segundo.

Ahora, acabando con el primero, ¿acabaría también el segundo? Según y conforme.

Si los dueños vinieran á sus tierras; si dejando, al menos en las temporadas de siembra y recolección, sus palacios de la ciudad, para vivir en sus antiguas casas solariegas, lo hacían con el objeto de explotar por su cuenta sus terrenos sin dar participación á nadie y sólo suministrar jornales, creo que se reduciría el segundo.

Y como los hombres son hombres, en tesis general, veríamos resucitar al feudalismo por su lado condenable y dado los tiempos de materialismo y egoísmo porque atravesamos, con toda ausencia de amor cristiano ó mejor, con el *altruismo* y *flantropismo* que hoy se estila, volverían los tiempos de las *castas* sociales; en una palabra, tendríamos el caciquismo más brutal que puede concebirse y ante él, el desfile, la huída del campo sería espantosa.

Cierto que aumentaría la producción, pues el cultivo ganaría en cantidad y calidad, se cultivaría mucha tierra que hoy permanece inculta y su cultivo sería más racional que lo que es hoy, ya por la ilustración de los años, ya por los medios pecuniarios de que dispondrían, dos elementos esencialísimos de que hoy carecen la mayoría de los agricultores. En este sentido mirado por este aspecto de la producción, comparada con la de hoy, tienen razón los que ponen la solución de la crisis agrícola en la presencia de los señores en sus campos.

¡Ya lo creo! la producción se duplicaría ó triplicaría, pero de ahí al bienestar de la sociedad agrícola, hay mucho que andar.

¿Qué adelantaría a los que unos cuantos afortunados recogerían mucho trigo, etc., si los más tenían que estar sujetos á un jornal y esclavos de un amo?

En el Banco de España hay muchos millones y sin embargo muchos son los que se acuestan sin cenar y que seguirían acostándose del mismo modo aunque se centuplicaran esos millones.

Yo creo, y lo mismo supongo creerán los demás, que no consiste el mérito de una nación en tener más, sino en que todos ó la mayor parte de sus súbditos sean felices.

En este bienestar general hacia consistir Balmes la civilización. Claro que unido á la moralidad y religiosidad, sin las que ningún valor tienen todos los tesoros del mundo.

Federico G. Plaza.

## Hace más el que quiere.....

Este refrán nadie puede negarle, porque negarle es negar la evidencia de los hechos y la experiencia cotidiana.

Unos y otros nos enseñan que cuando estamos entusiasmados con una idea á cuando tenemos ahión á cosa de terminada, no nos faltan, ordinariamente hablando, medios para satisfacer nuestras aspiraciones.

Entonces es el discurrir medios y el inventar recursos para sacar elementos aunque sea de debajo de la tierra, como vulgarmente se dice. Nadie puede negar, refiriéndose á la Asociación de los Legionarios para la Agencia Católica de Información, que todas las personas que van á Misá ó á la Iglesia y gastan sus cinco céntimos para reclinatorio, pueden ahorrar una vez por semana á favor de la Buena Prensa esos cinco céntimos arrojándolos en la tarima, y con sólo esto pueden ser nombrados Legionarios.

Todas las personas que gastan frecuentemente en tranvía, podrían hacer el propósito de andar á pie algún breve trayecto por semana, y con eso costearían su cuota como Legionarios de la Buena Prensa.

Todos los fumadores ó consumidores de la Arrendataría, podrían ahorrar tres miserables pitillos por semana, y tenían de sobra para costear su cuota de Legionarios, recibiendo en cambio una hoja de interesante lectura. Todos los fumadores de puro deberían suscribirse como Legionarios laureados, sacrificando para ello no más que dos ó tres cigarrillos por semana, y distraiendo el tiempo en que debían fumarlos con la lectura de la revista que se les dará de propina todas las semanas, y con gran beneficio de su salud si los cigarrillos ahorrados son de tabacarina.

¿Y las señoras? ¡Ah! Las señoras y señoritas, ¡con qué facilidad podrían todas pagar la cuota de Legionarios laureadas, con sólo una insignificante economía que hiciesen en su complicado presupuesto de gastos, con sólo una pluma ó pajarraco que suprimiesen en el sombrero, con unos cuantos céntimos que ahorrasen en sus peinados y adornos, en abanicos y adifleres, en polvos, esencias y polingues, en mantillas y sombreros, en guantes, en boas, en manguitos, en pendientes, pulseras é imperdibles; en abrigos y corsés, en bordados, puntillas y cintajos; en tacones y charoles, en peinetas, cadenas, medallas, guardapelo y botones y tantos otros chirimollos y bagatelitas que constituyen el ajuar y prendería de la vanidad, y á veces el quebranto y ruina de los hogares.

¡Señoras y señoritas! Hagan en bien de la Buena Prensa un ligero sacrificio de su vanidad para que el Señor les perdone los demás pecadillos que cometen por ella. Den sus nombres al registro de las Legionarias laureadas, con lo cual le proporcionarán una satisfacción inmensa, y darán una prueba más de que los cuidados del tocador no les impiden el dedicar su atención á asuntos de verdadera importancia, ni las hacen insensibles á los grandes intereses de la Patria y de la Religión.

De un modo particularísimo y con todo el cariño del alma dirigimos nuestra invitación y llamamiento á los niños, para que con el permiso de sus buenos papás soliciten su puesto de honor en las filas de los Apóstoles de la Buena Prensa. Y á todos vosotros, benévolos lec-

tores, se dirige por fin nuestro insistente ruego. A todos os pedimos, por las entrañas de Nuestro Señor Jesucristo y por el amor de su bendita Madre, que aumentéis con vuestros nombres el número de nuestros Legionarios, aunque sea imponiéndonos algún leve sacrificio, que Dios sabrá compensaros con largueza. Venga siquiera el bendito perro chico de cada semana, que sea una prueba tangible de que os preocupáis algo por la causa de Dios.

## EN CASA DE LOS CONDORES DE CASA-VALENCIA

Recepción.—Triunfo de Pepita Sanz.

Del sexo fuerte recordamos á los representantes de Inglaterra, Francia, Alemania y Rusia Sres. Canalejas, Maura, General Azcarra, Allende Salazar, Navarro Reverter, F. de Benicourt, Conde de Pie de Concha, Sánchez Toca, Grollard, Moreno Carbonero, Conde de Peñalver, que recibía muchas felicitaciones por haber sido elegido Presidente del Casino, Duques de Granada, Buena, Tovar, Santa Lucía, Seo de Urgel, etc.

Una amenísima sorpresa se había preparado para los invitados; la linda Pepita Sanz hizo oír su preciosa voz en varias obras de estilo muy diferente, en las cuales lució sus facultades extraordinarias de soprano ligero. Cantó primero, con su donaire natural y el clasicismo que exigen las obras de Mozart, el andante de Paulina de «La flauta mágica», en cuya interpretación puso de manifiesto su buen gusto artístico, y en la romanza de «El Barbero de Sevilla», «Una voz poco fá», hizo prodigios en voz tan flexible como afinada.

Cediendo al ruego de algunas damas, cantó con garbo expresivo una malagueña y una jota aragonesa, y terminó tan agradable concierto improvisado con el vals de Strauss, que siempre proporciona á la gentilísima artista nutridos aplausos.

El maestro Guervós la acompañó, con la modestia que suele aportar á tan delicada y difícil tarea, que desmpeña de modo incomparable.

Todos celebraron mucho la labor de Pepita Sanz, expresándola en términos muy sinceros la enhorabuena, y alegrándose de tener pronto ocasión de aplaudirla de nuevo en el Teatro Real.

Madrizzy.

## UN RUEGO

á los Sres. Senadores y Diputados, Municipios y Ganaderos de la provincia de Toledo.

Al acordar el ilustre Consejo provincial de Fomento la publicación del siguiente trabajo, lo hizo con el fin de repartirlo entre la Clase ganadera y Autoridades provinciales para que conocieran las orientaciones de mejora pecuaria propuestas; solicitando á la vez de todos, por la presente súplica, el apoyo material y moral indispensable que requiere la implantación de un servicio sanitario-zootécnico de índole cooperativa.

La creación de tal Sociedad ó Liga mutualista provincial tendría, como de mayor urgencia, los objetivos siguientes:

1.º Conocer y estudiar los primeros casos de cualquier enfermedad infecto-contagiosa que padezca la ganadería provincial, disponiendo cuanto estime necesario para evitar su propagación.

2.º Prestar á los ganaderos aso-

ciados auxilio inmediato para extinguir las enfermedades con sueros, vacunas y desinfecciones gratuitas, empleadas por técnicos especialistas, á quienes se les facilitarán medios y material en cantidad y bondad suficientes. Los dueños de ganados primeramente afectos de cualquier epizootia, tendrían con dicha Sociedad la mejor defensa y protección para sus intereses económicos, cuyos seguros beneficios alcanzarían también de un modo directo á los criadores vecinos, evitándose pérdidas cuantiosas al limitar rápidamente los focos primitivos de contagio.

3.º Recabar de las Autoridades, en caso necesario, que se obligase á los *ganaderos no asociados* el cumplimiento riguroso del Reglamento de Policía sanitaria de los animales domésticos para evitar la ocultación de males infecciosos, y con ésto, graves perjuicios á la Sociedad cooperativa.

4.º Indemnizar á los propietarios asociados por las pérdidas que lleva consigo el sacrificio conveniente de ciertos animales enfermos, cuya existencia peligrosa es también un obstáculo antieconómico para lograr extinguir más pronto cualquier epizootia presentada. Esta condición esencialísima debe figurar en el Reglamento de la Sociedad, si se constituye, pues dará evidentes garantías á los cooperadores y servirá, indudablemente, para estrechar las relaciones de mutualidad, asegurando así la vida próspera y pujante de dicha entidad cooperativa. El Consejo tiene proyectado estudiar bien el asunto y redactar las bases de tan importante Asociación provincial, publicando después su trabajo para que los interesados hagan cuantas observaciones razonadas crean oportuno. En primer lugar, trataremos de implantar uno de los servicios apuntados en la Memoria, sin duda el más fundamental, y que tiende á evitar gran parte de las pérdidas cuantiosas que sufre nuestra riqueza ganadera provincial. Ante todo, urge conservar este gran capital pecuario ya creado, y después, simultáneamente, si se nos presta verdadero auxilio, haremos lo posible por mejorar las razas regionales, desarrollando para ello los puntos ó secciones distintas de que habla la conclusión 10.º El Consejo ruego muy encarecidamente á todas las entidades ó organismos citados al principio, y á cuantas personas interesadas en estas cuestiones, que se dignen remitirle sus adhesiones respectivas para contribuir á organizar y sostener con la posible perfección una Liga ó Sociedad cuyo buen funcionamiento tiene vitalísima importancia para el progreso agropecuario provincial.

Aparte de publicar esta Memoria, el Consejo provincial de Fomento ha decidido también imprimir una cartilla sanitaria vulgarizadora que contenga los principios higiénicos y legislativos de mayor utilidad práctica para los ganaderos toledanos, á quienes se repartirá gratuitamente tan pronto como se haga la tirada. Los criadores de animales apreciarán, sin duda, cuánto valen estos sacrificios que realiza el Consejo provincial por la conservación y fomento de los intereses ganaderos, dentro de los reducidos límites que le permite su modesta subvención oficial. Sin embargo, todos sus afanes los dará por bien utilizados si logra obtener el firme auxilio que demanda para ver realizado en la práctica cuanto se ha indicado brevemente. Funda el Consejo sus optimismos en que las Aso-